

Ciento Ochenta Años

Con el justificado orgullo que otorga el respaldo de una trayectoria histórica brillante, la Armada de Chile revisa las páginas de su antigua bitácora para recordar que hace ciento ochenta años, en los albores de la Patria misma, sobre bases sólidas y definidas se consolidaba nuestro Poder Naval al Crearse la Primera Escuadra Nacional, la que junto a otros importantes organismos, como la Comandancia General de Marina -que con el tiempo llegaría a ser la Comandancia en Jefe de la Armada-, la Academia de Guardiamarinas -hoy Escuela Naval "Arturo Prat"-, la Infantería de Marina y la Especialidad de Abastecimiento, conformaban en 1818 la estructura de una Institución naciente que estaría llamada a defender los intereses nacionales desde el mar y que mantendría una especial relevancia en la historia y desarrollo del nuevo País.

Las palabras del Libertador don Bernardo O'Higgins, al alcanzar la victoria en Chacabuco, "Este triunfo y cien más se harán insignificantes si no dominamos el mar", constituyen una verdadera semilla que cae en una tierra fertilizada por la capacidad visionaria de sus primeros gobernantes y por la fortaleza de un pueblo que, venciendo los más severos obstáculos, logró afianzar nuestra libertad desde el mar y llevar a otras tierras la esperanza bendita de ser libres un día.

Al recordar y proyectar los pasos iniciales de nuestra Institución, es fácil comprobar que muchas generaciones de marinos lucharon con coraje y tesón en la guerra y desplegaron un esfuerzo silencioso y abnegado en la paz, entregando importantes experiencias que fueron dando cada vez mayor solidez a la actuación de la Armada y enriqueciendo, a la luz de las exigencias de cada época, el vigoroso caudal generado por los fundamentos que dieron origen a sus primeros organismos.

Así, la Academia de Jóvenes Guardiamarinas, que nace "Para hacer cada día más firme el baluarte de la Libertad de América, al fomentar la Marina hasta ponerla en un pie brillante que asegurase la defensa de las costas del Estado de Chile contra las tentativas de nuestros enemigos", puede observar satisfecha la estela de su extenso navegar y comprobar que ha cumplido fielmente los propósitos que la Patria le fijara.

Similar privilegio afecta a la Especialidad de Abastecimiento, como complemento eficiente y esencial en el ámbito de funciones administrativas y logísticas a lo largo de la vida institucional; y también, al Cuerpo de Infantería de Marina, cuyos bravos Soldados del Mar mantienen orgullosos la estirpe de aquellos hombres que el Director Supremo de la Nación destinó, en junio de 1818, a disparar los fusiles desde las cofas de los buques, manejar el machete en los abordajes y la bayoneta y cañones en los desembarcos.

Sin embargo, es en octubre de 1818 cuando ocurren los hechos fundamentales que marcan en definitiva el nacimiento de la Armada de Chile: el zarpe majestuoso de la Primera Escuadra Nacional y los primeros éxitos en combate que acrisolaron para siempre el destino marítimo de nuestro País. Estos hitos consumaron la realización de un anhelo patrio y la consolidación de una tradición naval heroica que se proyecta a cada uno de los buques que hoy constituyen nuestro principal núcleo de combate: la Escuadra.

La mirada retrospectiva nos muestra una Institución que, desde la homérica época de la navegación a vela hasta nuestros días, ha constituido un baluarte en la defensa de los intereses de Chile, ya sea, luchando con el heroísmo de la Toma de Valdivia, de la

Captura de la Esmeralda en Callao, de Casma, de Iquique, de Punta Gruesa o de Angamos, entre otras acciones brillantes; o bien, en la paz, asegurando las condiciones necesarias para preservar la soberanía y el marco valórico que facilita el desarrollo y crecimiento a través del aprovechamiento integral de nuestro potencial marítimo.

La superación y el progreso han sido una constante Institucional en estos ciento ochenta años de vida, donde junto con sortear airesamente difíciles pruebas de nuestro acontecer histórico, se ha efectuado un invariable esfuerzo orientado a optimizar la utilización de recursos financieros escasos, lográndose así enfrentar los desafíos impuestos por las exigencias y por el grado de tecnificación inherente a cada época.

En la actualidad, la compleja y sensible operación de elementos que exige la guerra moderna y las necesidades que se derivan de los compromisos nacionales en el ámbito internacional, obliga a la búsqueda de nuevas soluciones que permitan mantener una Fuerza Naval cuya entidad esté en consonancia con la de los Intereses Nacionales que debe defender. En este sentido, una Armada moderna y estructurada para los tipos de conflictos en que pueda verse envuelta, constituye la base imprescindible para alcanzar la credibilidad necesaria para disuadir a eventuales adversarios y para enfrentar con mayor eficacia las situaciones que conllevan los escenarios del futuro, aún cuando los medios puedan ser limitados.

Recientemente, con motivo de la celebración del Mes del Mar, el Comandante en Jefe de la Armada ha informado a la ciudadanía la materialización de un proceso de modernización cuyas características apuntan al desarrollo de una estructura de mayor agilidad y dinamismo. Asimismo, junto a esa importante iniciativa organizacional, se han iniciado los estudios para concretar la futura renovación del material a flote, mediante la construcción en el País de unidades de combate del tipo "Fragata", lo que constituye un esfuerzo tecnológico de gran magnitud y de evidentes beneficios para el desarrollo nacional.

Lo anterior nos lleva a reflexionar que hoy, al igual que hace ciento ochenta años, la Armada continúa afrontando con la voluntad, iniciativa y creatividad de sus hombres, los desafíos trascendentes que cada época exige. Ello le permitirá enfrentar el próximo siglo con fuerzas cuya estructuración responde a las eventuales amenazas que puedan percibirse, y de esa forma, apoyada en su tradición histórica excelsa, continuar sirviendo eficazmente a la Nación en la paz, en la crisis y en la guerra.

Revista de Marina, a través de este Editorial, rinde un especial homenaje a la Escuela Naval "Arturo Prat", a la Especialidad de Abastecimiento, al Cuerpo de Infantería de Marina y a la Escuadra Nacional, por ser los primeros organismos que bajo el mando de la Comandancia en Jefe de la Armada, hace ciento ochenta años, iniciaron el largo y seguro navegar al cual se unirían en el tiempo otras entidades que en su conjunto irían conformando, para bien de nuestra Patria, una Institución de reconocida capacidad profesional y sólida fortaleza moral.

